

Colorido y heterogéneo acto en el Teatro Caupolicán reunió aspiraciones y voluntades del mundo femenino

Aylwin fue proclamado por una multitud de mujeres

Con las manos entrelazadas, de pie, las miles de mujeres que llenaron ayer el Teatro Caupolicán, entonaron, junto al candidato presidencial de las fuer-

zas democráticas, Patricio Aylwin, la canción Yo te nombro libertad, que desde el escenario interpretó Isabel Aldunate. Fue uno de los momentos

más emocionantes del acto de proclamación de Aylwin, convocado por el frente Mujeres por la Democracia, y el segundo de su tipo que se efectúa en

ese recinto, reabierto el 16 de julio para la proclamación oficial del candidato de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Con un escenario en el que destacaba una bandera chilena, pendones con los colores del arco iris y la frase *La democracia tiene nombre de mujer*, se inició el encuentro a las 10.40 horas, con la actuación de la cantante Paty Díaz. Posteriormente, con la actriz Elsa Poblete, actuó el grupo Teatro Popular por las Mujeres, representando la necesidad de organizarse para la democracia.

Paralelamente, ingresaban al recinto los dirigentes políticos de la Concertación, en su mayoría acompañados de sus esposas: Eduardo Frei, Radomiro Tomic, Ricardo Lagos y Andrés Zaldívar. También se encontraban Enrique Silva Cimma, Alejandro Hales, Eugenio Velasco, Manuel Riesco, Andrés Palma y Anita Fresno de Leighton.

En el escenario estuvieron luego Lilia Santos y Charo Cofré.

A las 11.35 horas se anunció el ingreso del candidato presidencial, acompañado de su esposa Leonor Oyarzún. Por largos minutos el público lo ovacionó de pie, coreando "Se siente, se siente, Aylwin Presidente". Al llegar a la primera fila, saludó a las dirigentas que se encontraban allí (María Elena Carrera, Carmen Lazo, Carmen Frei, Laura Rodríguez, Laura Soto, Lilianna Mahn, Wilma Saavedra, Eliana Carraball y Julia Paulina Correa) y tomó entre sus brazos a una guagua, hija del dirigente del PPD, Jaime Estévez.

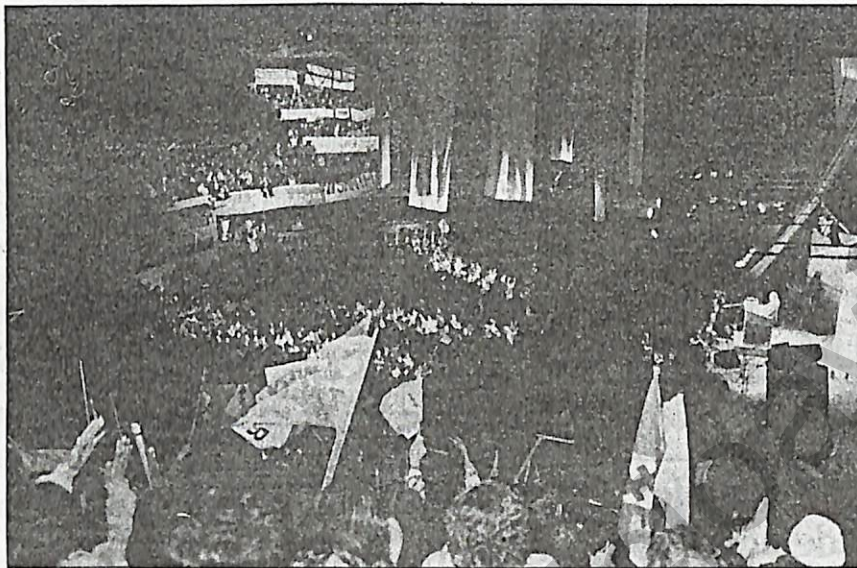
Luego de la actuación de Isabel Aldunate, se inició el libreto, que consistió en la aparición sucesiva de cinco actrices representando a la mujer dueña de casa (Delfina Guzmán), la profesora (Cuca Navarro), la secretaria (Ana González, largamente aplaudida) y la joven (Luz Croxatto). Todas ellas explicaron por qué tenían confianza en Aylwin y los cambios que esperaban para sus vidas con la instauración de la democracia.

Entre estas representaciones se proyectó en pantallas gigantes un video con la historia de la organización de la mujer y la lucha por sus derechos en el país. Entre las imágenes se vio a los ex presidentes Eduardo Frei y Salvador Allende, que recogieron largas ovaciones del público, y luego fuertes rechiflas y gritos cuando apareció el bombardeo de La Moneda y la represión de los años posteriores.

Palabras de las mujeres

Pasadas las 12.30 horas, se inició la segunda parte del acto, con los discursos de cinco mujeres políticas. La primera, María Elena Carrera, destacó la unidad alcanzada por la oposición y la necesidad de lograr una mayoría parlamentaria para apoyar el gobierno de Aylwin.

En segundo lugar intervino Laura Rodríguez, presidenta del Partido Humanista, quien señaló que todas las mujeres que quieren la democracia son jóvenes, porque trabajan por los cambios, y porque siempre están aprendiendo a partir de sus propias experiencias. "¿Qué pueden tener de jóvenes aquellos que significan el continuismo de un gobierno que ha esta-



Peso al frío, las mujeres llenaron el teatro Caupolicán para escuchar a Patricio Aylwin.

do quince años en el poder?", se preguntó.

Liliana Mahn, coordinadora del movimiento Independientes por Aylwin, fue la tercera oradora e inició su discurso indicando que el gobierno de Aylwin debía encabezar una "revolución por la dignidad". Dijo que Aylwin "será, más que un líder, un dignatario", porque cuenta con la confianza de la ciudadanía.

Laura Soto se refirió a las violaciones a los derechos humanos y al clima de violencia y temor en el país. Señaló que "la familia chilena fue dividida y los va-

lores trastocados". "Como mujeres decimos con convicción y firmeza que nuestro anhelo más profundo es que haya justicia, que haya verdad, por dolorosa que sea", indicó.

La última en intervenir fue Carmen Frei, quien inició sus palabras indicando que "en 115 días más, el pueblo chileno habrá terminado para siempre con la dictadura. ¡Dejaremos atrás el tiempo del dolor, de la humillación y de la frustración!".

La parte final correspondió al discurso de Aylwin, quien improvisó cerca de 30 minutos, anunciando la creación de una

Oficina Nacional de la Mujer y la ratificación de la Convención de No Discriminación de la Mujer, como medidas prioritarias del próximo régimen.

Al terminar, subió al escenario Leonor Oyarzún, a quien Aylwin saludó con un beso, reclamado por las asistentes, y agitó una bandera chilena que le entregaron dos niñas.

La siguiente es una versión de las palabras de Aylwin:

"Queridas amigas: "En los últimos días he pensado mucho lo que debía decir en este encuentro de ustedes. Pero hoy día, al escucharlas, me que-

da muy claro. ¿Por qué están todas ustedes en este frío día de invierno, lluvioso y helado, repletando este teatro Caupolicán? Están demandando democracia, porque democracia significa la dignidad del hombre y la mujer chilena. Significa autoridad generada por la voluntad de la gente y no impuesta desde arriba. Significa respeto a la dignidad de las personas. Significa autoridad capaz de escuchar y de interpretar los anhelos de nuestro pueblo. Democracia significa respeto y vigencia de los derechos humanos conculcados estos años (...).

"En muchas mujeres del pueblo de Chile, el sonneto majadero de la dictadura, hablándoles del orden y de la seguridad, puede haber hecho alguna mella. Pero ustedes, al estar aquí representando a la gran mayoría de las mujeres chilenas, se dirigen a esas compatriotas atormentadas o miopes: no hay verdadero orden cuando éste es impuesto por la fuerza, ni hay seguridad cuando no se respetan los derechos de todos.

"En estos años, bajo la apariencia de un orden y de una seguridad formales ha habido un tremendo desorden, una terrible inseguridad para la mayoría de los chilenos.

"¿Puede llamarse seguro para los chilenos un régimen en que se está expuesto a caer preso o a ser torturado o a desaparecer? ¿Puede haber seguridad cuando la familia trabajadora siente el temor de que el marido o el hijo, pierdan el trabajo con que ganan su sustento?"

(Sigue en la página 11)

Muchas peticiones y "una confianza" común

La numerosa concurrencia femenina que llegó ayer al Teatro Caupolicán para manifestar su respaldo a Patricio Aylwin, provenía de las más diversas comunas y barrios de la capital y fluctuaba entre los 8 y los 75 años de edad. Sin embargo, muchas de ellas dijeron tener en común "una confianza": la de que un gobierno encabezado por el candidato de la Concertación "será plenamente democrático".

Bajo los gritos de "Aylwin, amigo, el pueblo está contigo", y de "Gana la gente, Aylwin Presidente", la mayoría de las mujeres dijo que asistía "para apoyar" al abanderado opositor y "para aprovechar el espacio de expresión". Otras fueron más específicas:

• **Andrea Ferrando**, estudiante, 20 años, domiciliada en Santiago Centro: "Quería ver a Aylwin hace tiempo y no había tenido la posibilidad de hacerlo. Me encanta como es y me fascinaría poder abrazarlo".

• **Mabel Pérez**, licenciada en Castellano, 28, casada, dos hijos, de Las Condes: "Me gustó la idea de que se organizara un acto exclusivamente para mujeres. Vine para respaldar a un hombre tan caballeroso como Aylwin. ¿Qué le pediría? Mucha cordura y mesura, como también amplitud de mira y tolerancia; y como mujer, pediría derechos como el prenatal y el



Las candidatas al Parlamento junto al abanderado de la oposición.

posnatal, pero principalmente que se le preste oído a las inquietudes femeninas".

• **Violeta Valenzuela**, 70 años, militante del PS (Arrate), quien llamó la atención por el despliegue de energías que exhibió liderando a una parte de la galería, llegó hasta el recinto a las 5.30 de la mañana, porque, dijo, "estoy dispuesta a luchar por una Patria libre". "Desearía que un gobierno encabezado por Aylwin no se olvidara de las mujeres y de lo que éstas han sufrido. Claro que este mandato no va a ser fácil; son muchos los problemas que dejará esta dictadura".

• **Victoria Belloni**, estudiante, 18 años, de Providencia: "Quise aprovechar esta oportunidad que se le dio a las mujeres de reunirse y por primera vez tener voz". Agregó que pediría una mayor participación de la mujer en la vida nacional.

• **Ana María Rodríguez**, 57 años, ñuñoína, militante del PDC, demandó "un gobierno democrático y de plena libertad" y pidió al abanderado "que se remita al programa que acuerde la Concertación".

• **Odette Maira**, educadora de párvulos, 27 años, de Recoleta, militante del PAIS: "Le pediría

al candidato de la Concertación que hiciera justicia y buscara a los culpables de las violaciones a los derechos humanos. Además, como profesora, le pediría un salario justo para el Magisterio".

• **Victoria Belloni**, estudiante, 18 años, de Providencia: "Quise aprovechar esta oportunidad que se le dio a las mujeres de reunirse y por primera vez tener voz". Agregó que pediría una mayor participación de la mujer en la vida nacional.

• **Ana María Rodríguez**, 57 años, ñuñoína, militante del PDC, demandó "un gobierno democrático y de plena libertad" y pidió al abanderado "que se remita al programa que acuerde la Concertación".

• **María Paz Cornejo**, de 8 años, concurrió al acto "porque quería" y "para acompañar a la mamá", y consideró que un gobierno de Aylwin "va a ser mejor que el de Pinochet". Su madre, Eugenia Salas, dijo que le pediría a Aylwin "más trabajo para los chilenos".

• **Carla Rojas**, estudiante, 16 años, de Maipú, hija de una de las trabajadoras del Banco del Estado, cuya agrupación concurrió en forma masiva, contestó que llegó hasta el Caupolicán "porque las mujeres tienen que estar unidas" y abogó por "mejor educación y salud".

• **Leticia García**, secretaria, 22 años, de Ñuñoa: "Esto tiene mucho valor, porque es muy importante expresarse en una agrupación de mujeres y poder escuchar a quienes nos representarán en el próximo gobierno. Yo pediría leyes que permitan terminar con la discriminación en todos sus niveles. Por ejemplo, leyes fundamentales como la de jardines infantiles, que les den a las mujeres la posibilidad de salir del hogar y poder trabajar, o que favorezcan la media jornada laboral".

• **Marcela Castro**, estudiante de Educación Diferencial, 18 años, de San Miguel: "Aylwin debería gobernar sin excluir a ningún partido y sin abanderizarse, permitiendo una amplia participación de todos".

ACTO EN EL CAUPOLICAN

(Viene de la página 10)

“¿Puede haber seguridad cuando no hay con qué pagar el dividendo de la casa que con gran sacrificio se ha adquirido? ¿Puede haber seguridad en la familia que no tiene con qué comprar zapatos para mandar a sus niños a la escuela? ¿Puede haber seguridad cuando los que no tienen con qué pagar la salud convertida en negocio, necesitan hacer colas de horas para tener una atención insuficiente, o para que le den aspirinas?”

“Ese orden fundado en la violencia genera más violencia, y por consiguiente inseguridad (...). Sólo en democracia hay verdadero orden y verdadera seguridad.”

“Ya lo dijo el viejo Papa Bueno Juan XXIII en su encíclica *Paz en la Tierra*, que trata precisamente de la vigencia de los derechos humanos como base fundamental para que haya paz: el anhelo más grande de todos los seres humanos, hombres y mujeres (y tal vez por su naturaleza, más profundo y con más raíces en el alma femenina que en la masculina), es el anhelo de paz. Todos queremos paz. Una vida en paz, sin guerra, sin violencia, sin odio, sin rencor.”

Tres pilares

“Y la paz, según las palabras de Juan XXIII, se construye sobre tres cimientos: la verdad, la libertad y la justicia.”

“No hay paz donde no impera la verdad, donde la manipulación de la información tiende a ocultar tras un manto lo que ocurre en el país, cuando la mentira tergiversa los hechos.”

“Tampoco hay paz donde no impera la libertad, porque la opresión de cualquier ser humano, la conculcación de sus libertades, el hombre o la mujer en el exilio, en reclusión, en el destierro, relegado, perseguido, excluido, está en una situación de violencia que por su naturaleza misma es contraria a la paz. Rompe la paz, quiebra la paz.”

“Todos somos libres. Todos, sin excepción, construiremos una sociedad verdaderamente en paz.”

“Y no hay paz sin justicia, porque la conciencia de la arbitrariedad, el atropello a los derechos, el quebrantamiento de las igualdades esenciales, subleva con razón a las víctimas y no sólo a ellas: subleva a todos los que tienen el corazón bien puesto, subleva a los jóvenes, a las mujeres, a los hombres.”

“Por eso queremos construir un Chile en paz, un Chile en que todos nos sentimos como herederos del padre de la patria, don Bernardo O’Higgins, cuyo natalicio hoy celebramos. El conquistó con otros hombres la libertad para nuestra tierra, él nos legó una tradición de valor,



MABEL MALDONADO

Las cinco oradoras reciben el saludo del candidato presidencial.

de dignidad, y en nombre de esos valores que honramos, nos sentimos hijos de una misma familia, y la queremos unida, próspera, progresista y moderna. ¡Pero no para unos pocos, sino para todos los chilenos!”

“Queridas amigas: “En este Chile, nación de hermanos, en este Chile en paz, en que quepamos todos a pesar de nuestras legítimas diferencias, respetándonos, uniéndonos en todo aquello que es común a la nación chilena, la mujer tiene, sin duda, un rol fundamental.”

“Desde luego, aunque nos cueste creerlo, las mujeres son más. Las mujeres, por regla general, son más cumplidoras; prueba de ello es que hay más chilenas que chilenos inscritos en los registros electorales y en los dos últimos plebiscitos la abstención de las mujeres ha sido inferior a la de los hombres.”

“Verdadero milagro”

“Además, la vida diaria y la de estos últimos terribles quince años... (16, grita el público) ...es que yo estimo que desde octubre ha cambiado un poco la cosa, nos ha demostrado —y no se vayan a creer por esto— que las mujeres chilenas ¡se la pueden!”

“No necesito dar pruebas. Pero cuando uno piensa en el esfuerzo de tanta mujer, en los períodos más duros de la dicta-

dura, seguidos por el período más duro de depresión económica causado por la dictadura, en que en tanto hogar el marido perdió su trabajo, las mujeres se las arreglaron para, a pesar de todo, parar la olla (...). “El régimen habla del milagro económico que ha hecho. ¡Yo creo que el mayor milagro que se ha hecho en Chile es el que han hecho las mujeres de nuestro pueblo, que han alimentado a sus familias con diez o quince mil pesos al mes!”

“Pero no sólo poniéndole el hombro a la economía del hogar. También en la defensa de los derechos humanos. Fueron las mujeres las primeras que demostraron capacidad de lucha y defendieron su propia dignidad y la de sus familias.”

“Yo quiero rendir un homenaje a todas esas mujeres que con tanto coraje y perseverancia han enfrentado la adversidad y han sacado la cara en defensa de la dignidad del pueblo de Chile en estos años (...). “Pero en estos años ha cambiado mucho el mundo de la mujer chilena. Hoy un millón y medio de mujeres trabaja en nuestro país fuera del hogar y sufre discriminación en sus remuneraciones, discriminación en sus carreras. Está establecido que las remuneraciones de las mujeres, por regla general, a igual trabajo, son inferiores a las de los hombres y que en un

mismo espacio de tiempo, los ascensos de los varones son más rápidos que los de las mujeres.”

“El trabajo de la mujer es más duro que el del hombre, porque la mujer no deja de trabajar al mismo tiempo en el hogar: entonces la mujer que trabaja tiene doble jornada.”

“Hay una serie de problemas, que no voy a detallar aquí por lo avanzado de la hora, que exigen solución. El problema de las salas cunas y de los jardines infantiles, para hacer posible que todas las mujeres que trabajen puedan tener a su lado a sus niños; el de los derechos del embarazo, del pre y posnatal, que ha sido desconocido y rebajado en una ley muy torpe recientemente dictada, de la cual los propios gobiernistas ya empiezan a sentirse arrepentidos.”

“La violencia contra las mujeres es un hecho real en este mundo. La mujer sufre diversas formas de violencia. Desde la provocación sexual hasta el maltrato en el seno del propio hogar (...). “Yo diría que Chile, como la mayor parte del mundo, es todavía un tanto machista. Para ser honestos, quiero decirles también que en ese machismo las culpas están compartidas, porque por regla general las mujeres son tanto o más machistas que los hombres.”

“Queremos democracia en el país y en el hogar, sí. Y para eso, queremos empezar por hacer un cambio cultural. Tenemos que crear conciencia de la real igualdad en dignidad, cada uno en su función, del hombre y la mujer, y de la necesidad de cooperación de unos y otros en muchas funciones que antes se consideraron propias de unos o de otros. Así como la mujer llega a la oficina o a la fábrica, así también hay que educar a los hombres para que cooperemos en los trabajos del hogar.”

“Queremos participación”

Participación

“¿Y qué esperamos nosotros en esta nueva etapa que se abre para construir el país en digni-

dad? ¿Qué esperamos de las mujeres? Esperamos participación.”

“He afirmado y lo repito: el mío no será el gobierno de un hombre, ni de un partido ni de una Concertación de partidos. Será el gobierno de todos los chilenos y ese gobierno empezará por escuchar. Y así como hemos escuchado hoy a las representantes de la mujer, durante el gobierno queremos estar permanentemente escuchando sus planteamientos sobre los distintos problemas nacionales, no sólo sobre los de las mujeres.”

“Queremos para eso abrir cauces de participación: que las mujeres participen lo mismo que los hombres (...). “¿Y cuál es el compromiso con el mundo femenino de Chile? Nuestro compromiso, aparte de lo que ya he señalado de respeto a todos los chilenos, de vigencia de un Estado de Derecho, de respeto a los derechos humanos, de verdad y justicia, de plena libertad, es un compromiso específico: pensamos primero que tan pronto asumamos habrá que ratificar la Convención de Naciones Unidas sobre No Discriminación de la Mujer.”

“Crearemos una Oficina Nacional de la Mujer, del más alto nivel, que realice la función de coordinación a nivel ministerial de la acción y participación de la mujer en todos los ámbitos.”

“No queremos utilizar a la mujer como elemento decorativo. No queremos voluntarias de colores y que obedezcan consignas gubernativas o sean instrumentalizadas (...). “Nuestro compromiso es abordar con la participación de la mujer la solución de los problemas que le atañen.”

“He dicho y lo repito una vez más: nuestro gobierno se caracterizará por escuchar a la gente, por respetarla, por no sólo recibir demandas, sino también propuestas de soluciones, y coordinar el gran esfuerzo de todos los chilenos y chilenas para construir juntos la patria que queremos, libre, justa y solidaria para todos los chilenos”.